

Noticiero de Soria

FUNDADOR, DIRECTOR y PROPIETARIO: PASCUAL P. RIOJA, periodista el más antiguo de la provincia.

Año de fundación: 1.888

Viernes 23 de Diciembre de 1921

Número de hoy, 3534



PRIMER ANIVERSARIO

DE LA SEÑORA

Doña María Blasco Ramos

Falleció en Sevilla el día 29 de Diciembre de 1920

(Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica)

= D. E. P. =

Sus hermanas, doña Vicenta y doña Nicolasa y demás familiares,

Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios

Soria 23 de Diciembre de 1921.

Todas las misas que se celebren el día 29 del actual y la de Requien á las 11 de la mañana en la Iglesia del Divino Salvador, y las libres de intención del Sagrario, y la de Requien en la iglesia parroquial en la Villa de Vinuesa (Soria) serán aplicadas por su eterno descanso.

Páginas Sorianas

Riquezas de la Provincia.

XII.

Después de los fabulosos tiempos que se esconden á las investigaciones históricas, razón por la que juzgamos ocioso remontarnos á ellos ocupaba el territorio que dejamos descrito, la raza mixta de los celtíberos, que aun cuando no fuera la primitiva como algunos historiadores asientan, fué con la que comenzó nuestro país á formarse y á participar del movimiento social del mundo antiguo.

Como los de los otros pueblos que constituían entonces la Península Ibérica eran los rasgos característicos de los celtíberos, en los que como es sabido, predominaba la raza celta sobre la íbera, la sobriedad, el valor y el desprecio de la vida; el amor de independencia, la tendencia al aislamiento y por consecuencia la falta de unidad.

Pastores, agricultores y guerreros á un mismo tiempo dejaban para pelear guardos sus cereales en hórreos ó graneros subterráneos, que aun hoy examina con curiosidad el viajero.

Adoraban los celtíberos un Dios

sin nombre, y daban culto á algunas divinidades, bien indígenas, ú originarias de la Fenicia, según atestiguan inscripciones de aquellos tiempos.

Valerio Máximo dice, que lloraban la muerte del que acababa en su lecho de muerte natural, por creerla poco honrosa y que hacían fiestas y demostraciones de alegría por el que moría peleando en el campo de batalla; tenían también por deshonoroso quedar ilésos en el combate, cuando los amigos por quienes peleaban que daban muertos en él.

Su territorio estaba bien poblado de gente belicosa, abundante en mantenimientos y rico en mulas y caballos, según Plinio.

Tito Livio dice, que había en esta provincia muchas fortalezas y castillos bien poblados, y que de ella salió un ejército de treinta y cinco mil hombres, que fueron vencidos en Talavera por el pretor Fulvio Flaco, que les cogió sesenta y ocho banderas, añadiendo también que los Escipiones se ayudaron de los celtíberos en sus guerras contra los cartagineses, y que fueron los primeros españoles que llevaron paga de los romanos.

El mismo historiador hace mención de un rey de la Celtiberia, llamado Turno, diciendo que era el

más poderoso de toda España.

Consistía el traje celtíbero en una ropilla oscura hecha de la lana de sus ganados, que estaba unida á una capucha á que se dió el nombre de *Sagum encultatum*, con la que se cubrían la cabeza cuando no llevaban el cascote adornado con plumas ó garzota.

Al cuello solían rodearse un collar y una especie de pantalón ajustado completaba su vestimenta.

Usaban en la guerra espadas de dos filos, venablos y lanzas con bojes de hierro que endurecían dejándoles enmohecerse en la tierra; gastaban también un puñal rayado, y se alaba su habilidad en el arte de forjar las armas.

Presentábanse á pelear en campo raso, interpolaban la infantería con la caballería, la cual en los terrenos ásperos y escabrosos echaba pié á tierra y se batía con la misma ventaja que la tropa liguera de infantería.

El *cuneus* ú orden de batalla triangular de los celtíberos, se hizo temible entre los guerreros de la antigüedad.

Sus mujeres se empleaban también en ejercicios varoniles y ayudaban á los hombres en la guerra.

(Continuará.)

Lo que debemos comer.

Dijo uno de los filósofos de la antigüedad que el hombre no se muere, se mata; y cuando el lo dijo, sus razones tendría, que lo filósofo no quita á lo gastronómico.

Y el hombre se mata por sus excesos, en relación con refinamientos de la civilización, por su régimen alimenticio «contra natural» la vida humana, que debía durar un siglo sólo alcanza á la mitad ó menos, á causa del sistema que se nos obliga á adoptar los alimentos modernos, más indigestos que nutritivos por efecto de su condimentación ó adulteración.

La civilización en este sentido acaba con la existencia del hombre.

Viene á ser algo así como las teorías de Malthus llevadas á la práctica por la fatalidad.

El célebre naturalista Cuvier afirma que el hombre parece hecho para alimentarse de frutas y raíces y otras partes suculentas de los vegetales; y Florens añade que, si se considera bien su estómago, sus dientes y sus intestinos, se advierte es frugívoro por su naturaleza y por su origen.

Miguel Levy, en su «Tratado de la Higiene», dice que á todo trance queremos conservarnos, valiendonos próximamente de todas las reglas contrarias á la conservación, porque la alimentación animal, que es la que domina actualmente en nuestras comidas, es un veneno que nos mata lentamente.

Y la prueba de esta afirmación se encuentra al despertar, después de una noche precedida de un banquete en se ha abusado de las carnes medio crudas, de los pescados, de los vinos y de los licores.

La noche se pasa en gran agitación y al día siguiente se nota gran disminución de las fuerzas muscular y cerebral.

La pereza física é intelectual que en multitud de ocasiones nos obliga á

abandonar ó á descuidar nuestro trabajo, dimana de la alimentación viciosa que nos hemos impuesto es decir, del abuso que hacemos en alimentarnos más de sustancia animal que de la vegetal.

Nótase una diferencia entre los hombres de la ciudad y del campo, entre la clase refinada y la trabajadora en cuya diferencia entra por mucho el régimen alimenticio de unos y otros, llevando la ventaja siempre los que usan menos de las sustancias animales.

La ciencia dice que un animal muere y á las pocas horas entra en su putrefacción produciendo alcoholoides orgánicos cuyos efectos tóxicos han sido concienzudamente estudiados por Selim en Italia, Gautier en Francia y Brieger en Alemania.

Los efectos de esos alcoholoides son los mismos de los venenosos vegetales más violentos.

Como nosotros somos necrófagos no es raro que sufra envenenamientos agudos de origen alimenticio por haber comido carne apenas cocida, casi cruda, ó pescado en iguales condiciones, pues sabido es que la mucha cocción suprime en parte la acción nociva de los alcoholoides ó «plomáinas».

El queso rancio como suele serlo el de Roquefort y el de Cabrales es peligroso.

La mayoría de las enfermedades y la degeneración de sus razas provienen, según un sabio doctor, de nuestras aficiones carnívoras.

El régimen vegetal aumenta en cambio la fuerza muscular y la intelectual. Si á esto se añade el pan moreno ó de salvado, la alimentación será más fortaleciente.

Majendia asegura que los perros alimentados con esa clase de pan viven más años que si comen pan blanco.

La carne no dá fuerzas y si el pan y las grasas.

Las bebidas alcohólicas retrasan la digestión.

Y téngase en cuenta aquél aforismo de hipócrates, «que no se vive de lo que se ingiere, sino de lo que se digiere.»

Agrícolas.

Abonos.

No vamos á anunciar aquí, en estas líneas, la cesión de «un rincón» de palco en abono impar á un cuarto de turno ni el alquiler de lujosas «manuelas» especialidad para entierros.

No. Hoy, nuestra misión es más seria. Como que la ha inspirado un libro.

Libro que pudiera ser «verde», ya que su contenido al campo y á los cultivos se aplica; que pudo ser «rojo», adelantándose al de González Hontoria, ya que estas cuestiones de abonos son internacionales; pero que no es ni verde ni rojo; un modesto color panza de burro, si no recuerdo mal.

Pues bien; tal libro, del que hasta el fin no os diré ni autor ni título para despertar vuestra malsana curiosidad, trata, como no sé si dije ya, ó fué sólo propósito, de abonos.

Si señores; de abonos. Esto es, de todas aquellas sustancias, de todas aquellas materias más ó menos sueltas ó compactas, secas ó pringosas, mal olientes ó perfumadas, que obrando dentro de la tierra, bien á modo de emplastro mágico, ya en forma de maravillosos polvos de madre Celestina, hacen surgir al extremo de verdes tallos orlados de amplias hojas, ora flores de ensueño, ora frutos de tentación como la manzana simbólica.

¿Estamos?... La obra mencionada es un estudio del abono, de los abonos, en todas las provincias, en toda España...

El abono es tan antiguo como el mundo. ¿Qué es el hombre más que un saco de abono? «Acuérdate de que eres polvo, y en polvo te has de convertir», dice, bien intencionada, la Iglesia.

«¿Cuándo estarás criando malvas!», nos grita crudamente, sin la menor delicadeza, cierta chamberlera arisca, que quisiera vernos cada veres...

El hombre es abono... «Fuí al campo, planté una estaca», cuenta un

infantil acertijo que comprueba el aserto.

«Se prohíbe hacer aguas», escriben en los muros los «antigasetistas», los que no aman el campo, los que no quieren en las tapias la enredadora enredadera.

El abono es preciso. Hace falta, como dice el libro en cuestión, conservar, restituir y aumentar la fertilidad de las tierras... Hace falta (esto lo digo yo por mi cuenta) dar a la madre, a la eterna nodriza, alimentos para que pueda criar.

La fertilización de la tierra, bajo el punto de vista de los abonos minerales, era, hace relativamente muy poco tiempo —¿que son para la vida de un pueblo veinticinco ó treinta años?— casi desconocida en España. Se abonaba con abonos orgánicos; en especial, estiércoles. Estiércoles mal hechos, mal conservados, sin riqueza en materias amoniacales, pobres... ¡Los mismos que hoy se emplean!... y esto era todo... Lento, a paso de tortuga, nos fuimos iniciando.

Ciertos Centros agrícolas y determinados agricultores, con sus ensayos, conferencias, publicaciones, propagandas, crearon el necesario ambiente.

No bastaba el estiércol, cada vez más escaso, por roturaciones salvajes, por desaparición de vías pecuarias de todo género, desde la cañada real al cordel modesto; por tantas causas conducentes a la ruina de la ganadería... Hacía falta más.

Algo más que ese estiércol tan difícil de conseguir, por empeñarnos en no tener forrajes, praderas, silos... elementos con que «hacer carne».

Y el abono mineral se ha abierto camino, pero en proporción microscópica.

¿Qué significan para la extensión cultivada de España los 11.300.000 quintales métricos, en números redondos, que se emplean hoy día al año entre abonos químicos y minerales, en todo el territorio?

De estos once y pico millones, más de seis le corresponden al superfosfato de cal; al abono que da peso al trigo, azúcar a la remolacha, fécula a la patata; al fertilizante que «va al grano», al de más general empleo.

Quedan cinco millones de quintales a repartir entre los otros: las escorias de desfosforación entre los fosfatos; y luego, los que dan nitrógeno, los que brindan potasa...

Una verdadera miseria... La hectárea de trigo, en secano, necesitaría término medio como fórmula de abono mineral completa: 350 kilos de superfosfato, 50 de sulfato amónico, 75 de nitrato de sosa y 50 de cloruro ó sulfato de potasa.

Sólo de una de estas materias, el superfosfato, por ejemplo, requerirían los 4.000.000 de hectáreas sembradas de trigo anualmente, a sólo los trescientos kilos de superfosfato por hectárea y año, la friolera de 12 millones de quintales métricos.

Su empleo, en ningún caso; aunque se abonara con estiércol la tierra, sería ineficaz.

Acabáis de leer que el consumo nacional de superfosfato es próximamente de seis millones de quintales.

Seis millones, no para el trigo, que emplearía muy bien «doce», sino para cuanto se cultiva en los campos: hierbas, arbustos, árboles, secanos, regadíos.

¡Para toda la agricultura patria!

A muchas y muy interesantes deducciones se presta el libro que la Junta consultiva agronómica, recopilando detalladas memorias de los servicios agrícolas provinciales, acaba de sacar del horno. No caben aquellas en un artículo. Ni en dos. Sería menester algunos para extractar lo más notable, lo más curioso, lo más educador de la obra.

Algo irá saliendo a retazos... Pero lo mejor, es leerla.

A. de Castilla.

La fiesta de los Tejados.

Cuento de Navidad.

(Traducción del francés por un joven soriano.)

¡Oh! ¡como resplandecían los tejados de París esa noche! ¡Que silencio, que tranquilidad, que claridad sobrenatural! Abajo, las calles estaban negras de barro, el río pesado de hielo; el gas triste se ahogaba en el deshielo de los arroyos. Arriba, a pérdida de vista por encima de los palacios, torres, terrazas, cúpulas, sobre las aguja delgada de la Santa Capilla y millares de tejados oprimidos, inclinados el uno sobre el otro, la nieve brillaba muy blanca con reflejos azulados, y eso hacía como una segunda villa, un París aéreo suspendido entre el vacío de la sombra y la luz fantástica de la luna.

Aun cuando fuese todavía temprano, todos los fuegos estaban apagados, ni siquiera el menor humo flotaba sobre los tejados.

Por tanto las chimeneas dichas, donde cada día la leña arde y cruje, se reconocían bien en el círculo negro que el humo extendió alrededor de ellas y en su soplo tibio subiendo en el aire helado, como el aliento de la casa dormida. Las otras, rígidas, oprimidas en la nieve espesa guardaban todavía algunos nidos de la última primavera, vacíos como ellas de calor y

de vida... Y en esta ciudad alta, entumecida de blancura, que las calles de París atravesaban en fodos sentidos como inmensos barrancos, las sombras de todas estas chimeneas desiguales recortadas y negras, así como los árboles de invierno, se entrecruzan sobre las avenidas desiertas, donde nunca había andado nadie, excepto los gorriones parisenses cuyos trazos agudos é inquietos arañaban de sitio en sitio la nieve cristalada. A esta hora misma una banda de estos atrevidos pequeños bichos se agitaba, revoloteaba al borde de una gotera, y sus gritos solos turbaban el silencio religioso, la espera solemne de la ciudad de los tejados cubierta enteramente de un inmenso tapiz de armiño como para el paso de un Rey Niño.

Los gorriones de París. — ¡Caramba! ¡que frío hace! No hay medio de dormir. Por más que se pone uno en bola y eriza sus plumas; el hielo os despierta y os traspasa.

Un gorrion, desde lejos. — ¡Eh! ¡Vosotros, eh! pronto por aquí. He encontrado una vieja chimenea con sombrero de hierro, donde se hace fuego muy tarde.

Estaremos bien calentitos arriandonos contra ella.

Toda la banda, volando hacia él. — ¡Mira! es verdad.

Qué bien se está.

Qué calor hace... ¡No hay nada que decir! ¡Viva la alegría! Pío, pío, Cui, cui, cui... .

La chimenea. — queréis callaros galopines.

No hay verdaderamente más que vosotros para atreverse a gritar en un momento semejante, cuando todo hace silencio.

¡Ved! hasta el viento retiene su soplo.

Ni siquiera una veleta se mueve.

Los gorriones, más bajo. — ¿Qué hay pues abuela?

La chimenea. — ¡Como! ¿pero no sabéis que es la fiesta de los tejados esta noche? ¿No sabéis que Navidad vá a venir a hacer su distribución a los niños?

Los gorriones. — ¿El Rey-Navidad?

La chimenea. — ¡Ya lo creo! Si vieseis abajo en las casas todos estos zapatitos colocados delante de la ceniza tibia.

Los hay de todas las formas, de todos tamaños, desde los botitos zapatitos de piecitos que dudan, hasta las botitas que suenan tan fuerte haciendo ruido por toda la casa, desde el brodequin forrado de pieles, hasta los zuecitos de cursos indigentes, hasta esos zapatos demasiado grandes que calzan por casualidad los pies descalzos, como si los pobres no tubiesen ni la edad, ni el derecho de ser niños.

Los gorriones. — ¿Y a qué hora debe venir, este maravilloso muchachito?...

La chimenea. — Pues enseguida, a las doce... ¡silencio, escuchad!

La hora, con una voz grave. — Tan... tan... tan...

La chimenea. — Mirad allá, todo el fondo del cielo se alumbró...

Los gorriones con el aire asombrado de los pequeños parisenses mirando un fuego artificial. — ¡Oh! magnífico...

La hora, continuando. — Tan... tan... tan... ¡las doce!

II.

Apenas la última campanada de las doce hubo sonado, un gran revuelo de campanas retumbó de todos los lados a la vez.

Bajo los campanarios encapuzados de nieve repicaban a la altura de los tejados y como por ellos solos, alternando sus voces, confundíndolas, mezclando los campanillos con las campanas, alejándose, aproximándose con estas aptitudes, esta diversidad de sonidos que venen de la dirección del viento y dan la ilusión de un campanario girando como un faro.

Las campanas. — Bon, bon... Ya está allí. Es él, es el pequeño Rey-Navidad.

El viento. — Hu... Hu... tocar fuerte, mis buenas campanas, a todo vuelo, todavía más fuerte. Navidad está ahí, me sigue... ¿Oleis este buen olor de acebo verde, de cera perfumada que traigo sobre mis alas?...

Los campanarios. — Din, din, don, din, din, don... ¡Navidad! ¡Navidad!

El viento. — Vamos, chimeneas, ¿que es lo que tenéis-pues para quedar con la boca abierta?...

Cantad Navidad conmigo... ¡Adelante tejados! ¡Adelante veletas!

Las chimeneas. — Hi... Hi... ¡Navidad! ¡Navidad!

Las veletas. — Cra... Cra... ¡Navidad! ¡Navidad!

Una teja, demasiado entusiasmada. — ¡Navidad! No... (en su alegría da un salto y cae a la calle.) ¡Catapún... abajo!

Los gorriones. — ¡Qué estrépito!

La chimenea. — ¡Subid pues sobre mi hombro en el entraréis mejor para ver.

Los gorriones sobre la chimenea. — Gracias abuela... ¡Oh! ¡Qué bonito es esto, que bonito! todas estas luces, verdes, azules que danzan sobre los tejados.

La chimenea. — Y esta procesión de canastillas llenas de juguetes, de cintas, de flores, de bombones, todo el invierno de París que pasa rodeado de dorados y de colores vivos.

Los gorriones. — ¿Quién son pues esos hombrillos que llevan los cestos? ¿Son todos esos reyes de Navidad?

La chimenea. — ¡Quién son los Kobolds.

Los gorriones. — ¿Decís?... los...

La chimenea. — Los Kobolds, es decir, los

espíritus familiares de cada casa que conducen al Rey-Navidad a todas las chimeneas donde hay zapatitos que esperan.

Los gorriones. — Y el Rey-Navidad donde está pues?

La chimenea. — El es el último de todos, ese rubito con ojos tan cariñosos, sus cabellos de rayos de oro esparcidos alrededor suyo como brigas de paja de su pesebre, y sus mejillas enrosadas del aire frío.

Miradle andar, sus pies rozas la nieve sin dejar huella...

Los gorriones. — ¡Que bello es! Se diría una imagen...

La chimenea. — ¡Chis! Escuchad...

III

En este momento una voz grave y joven perla como una risa de niño resonó en esta atmósfera de cristal que hacen en las alturas el gran frío y la luna clara.

El rey niño se había detenido sobre una terraza y allí, de pie, rodeado de sus canastillos; hablaba así a su pueblo.

Navidad. — Buenos días, tejados.

Buenos días, mis viejos campanarios.

La noche es tan clara que os veo a todos dispersos a mi alrededor en este gran París que tanto amo... ¡Oh! sí, París mío, te amo por que tu que ries de todo no has reído todavía del pequeño Rey-Navidad, porque crees en él, tu que no crees ya en nada...

Así, ves, vengo todos los años.

Jamás he faltado...

He venido hasta durante el sitio ¿Te acuerdas?...

Era bien triste, ya lo creo.

Ni fuego, ni luz, las chimeneas todas frías; los obuses que silbaban sobre mi cabeza, agujereando los tejados, derribando las chimeneas... ¡Y después, tantos niños que faltaban! Tenía demasiados juguetes, aquel año.

Me llevé cestas llenas... Felizmente esta noche no me quedarán.

Se me ha prevenido que tendría muchos zapatitos que llenar.

También llevo juguetes maravillosos, y todos franceses...

Un gorrion de París. — ¡Bravo! Me como este pequeño.

Todos los gorriones. — Pío, pío... cui... cui... ¡Viva el Niño de Navidad!

Un vuelo de cigüeñas, pasando por el cielo en largo triángulo. — Oua... oua... ¡Viva Navidad!

El viento, empujando la nieve. ¡Canta pues Navidad, tu también!

La nieve, muy bajo. — No puedo, pero le alabo.

Mira los remolinos de fino polvo blanco de las canastillas, en los cabellos de mi pequeño Rey... Es que nos conocemos desde largo tiempo, las dos.

Pienso que le he visto nacer allá en su pequeño establo...

El viento, las chimeneas, las campanas, cantando con todas sus fuerzas. — ¡Navidad! ¡Navidad! ¡Viva Navidad!

Navidad. — No tan fuerte amigos míos, no tan fuerte.

No hay que despertar a todo nuestro pequeño mundo de abajo...

Es tan grande la alegría que les llega durmiendo sin que se piense en ello... Ahora señores Kobolds, andar conmigo sobre la pendiente de los tejados, vamos a comenzar nuestra distribución.

Solamente, este año he resuelto de ensayar algo.

Todo lo que tenemos de más bello como polichinelas de oro los sacos de saten llenos de peladillas, las grandes muñecas de encage, quiero que todo eso caiga a los zapatos más pobres en las chimeneas sin-lumbre, en las buhardillas frías, y que echemos, al contrario, en las casas dichas sobre el terciopelo del tapiz, sobre las pieles espesas todos estos juguetitos de 5 céntimos que huelen a resina y madera de pino.

Los gorriones de París. — ¡Famoso, famoso! He ahí una buena idea.

Los Kobolds. — Perdon mi pequeño Navidad. Con tu nuevo sistema, los pobres serán dichosos, pero los ricos llorarán.

¡Y caramba! un niño que llora no es rico ni pobre.

Es un niño que llora; y no hay nada más triste...

Navidad. — Dejad pues conozco eso mejor que vosotros... Los pobres estarán encantados de tocar a estos juguetes complicados que les parecen más incitantes detrás de la vitrina de los almacenes y cuyo lujo dorado no añade nada a su valor de juguete, a su gracia de entretenimiento.

Pero soy de parecer que los pequeños ricos estarán todos tan contentos de tener por una vez figuritas en la punta de un bramante, muñecas de resorte, todas estas tentaciones de los bazares de trace perrillas donde nunca han entrado...

Vamos estamos de acuerdo. Ahora, en marcha, y despachémonos de prisa.

¡Hay tantas chimeneas en París y la noche es tan corta!

IV

Diciendo eso las lucecitas se extendieron por todas partes, como si se hubiese sacudido la nieve de los tejados, todas las ramas encendidas de un abeto de Navidad.

Ni siquiera una chimenea había sido olvidada, desde los palacios rodeados de terrazas y árboles blancos de escarcha, hasta estos pobres tejados de miseria que parecen apuntarse el

uno con el otro para no hundirse bajo su peso.

Bien pronto sobre todas las casas de París se oyó ese sonido de cascabeles, todos esos ruidos fantásticos y diversos que rodean los almacenes de juguetes, los balidos de los carneros, el tartamudeo de las muñecas, el roce de los satenes bordados, las carracas, las trompetas, los tambores, los carros de caballos de posta, el latigazo de los cocheros, la rueda de aspas de los molinos da viento.

Todo eso se agitaba, desaparecía, saltaba a lo largo de las chimeneas.

Donde no había niños, el REY-NAVIDAD guiado por los Kobolds pasaba pronto sin equivocarse; pero algunas veces, en el momento en que se aproximaba a ella con las manos llenas, la chimenea cuchicheaba con su boca negra. Ha muerto es inútil... Guarda tus juguetes mi pequeño Rey.

El verlos haría llorar a la madre...

Mucho tiempo, mucho tiempo erraron las lucecitas así.

De repente, un gallo de voz ronca cantó en el fondo de la niebla, un rayo de luz blanca entreabrió el cielo, y enseguida toda la magia de Navidad se desvaneció; la fiesta de los tejados había terminado, la de las casas comenzaba.

Ya, un ruido agradable, arrebataador, subía a las chimeneas, al mismo tiempo que el humo de los fuegos vueltos a encender.

Eran gritos de alegría, risas locas, voces de niños que gritaban a su vez: ¡Navidad! ¡Navidad! ¡Viva el Rey-Navidad! mientras que sobre los tejados desiertos, el sol, al levantarse un bello sol de invierno, facticio y rosa, hacia extender sus primeros rayos que parecían en el centelleo de la nieve, puñados de paja, nácar, franjas de oro, caídos de las cestas del Pequeño-Rey...

Alphonse Daudet.

Aclaraciones a una carta abierta.

Sr. don Pascual P. Rioja.

Director del Noticiero de Soria.

Estimado amigo: Le agradeceré muy de veras que tenga la bondad de publicar en el periódico que con tanto acierto dirige, las siguientes líneas, aclaración a la carta abierta que don Jesús A. Andalúz escribe al Excmo. señor Marqués del Llano de San Xavier y que aparece en el número del día 16 del actual.

Le anticipa las gracias y como siempre queda suyo affmo. buen amigo q. l. e. l. m.

Luis Herrera.

Almazán 21-12-921.

Señor don Jesús A. Andalúz.

Querido amigo: Ha leído la carta que dirigí al señor Diputado a Cortes por este distrito, publicada en el «Noticiero de Soria» del viernes 16 del corriente y como en ella aparece algún concepto equivocado, para que la verdad quede en su lugar, me he decidido a escribir estas líneas seguro de que a ti también ha de agradarte que las cosas estén donde deben estar.

Vaya por delante mi opinión, de que me parece bien cuanto se diga y se haga con intenciones rectas y con el móvil de excitar las actividades a fin de que se realice labor provechosa. Y dicho esto, supondrás que al meterme en estos asuntos, obedezco a la creencia de que, con ello, se deshacen errores que ningún interés has de tener tú ni nadie en que subsistan.

Afirmas que si la graduación de Escuelas de este pueblo no se ha hecho, ha sido por incuria, negligencia ó abandono de los representantes en el Municipio, puesto que el culto Inspector señor Manrique remitió al entonces Alcalde señor del Olmo el expediente completo con el exclusivo fin de que se tomara el trabajo de firmarlo a los efectos consiguientes. Y esto, amigo Andalúz, no es así.

Lo ocurrido con la graduación de Escuelas — y conste que defendiendo cuanto debe defenderse y me acompaña la verdad — es lo siguiente: Don Teodoro del Olmo Alcalde entonces, tenía un interés decididísimo, por creer, como tú dices: que la cultura es lo que más importa a los pueblos, en que tal graduación fuera un hecho y se realizara cuanto antes.

Con esta idea, al regresar de un viaje, me parece recordar que a Rioseco, y enterarse que el señor Manrique estaba en Osona, se detuvo a entrevistarse con él y tratar de tal cuestión.

Le hizo la promesa el señor Manrique, muy interesado también, es verdad, en que se graduaran las Escuelas de Almazán, de mandar las notas é indicaciones precisas para instruir el expediente, promesa que cumplió, pero ya te digo que solo se trataba de los formularios que es distinto a un expediente que solo le faltan las firmas necesarias.

Desde luego que no está aquí la dificultad ni supone gran cosa transcribir y adaptar lo que en borrador estaba.

Antes de lo que relato, ó por entonces, no recuerdo bien, el Inspector señor Rivas señaló muchos inconvenientes sin que por ello se cesara en el empeño.

La Junta local de primera enseñanza en sesión extraordinaria del 11 de Agosto de 1920, propuso al Ayuntamiento que se solicitara la graduación de Escuelas y la Corporación al día siguiente aceptó por unanimidad esta proposición.

Se hicieron las certificaciones de estos acuer

dos y de la cantidad asignada en Presupuestos para material y se formuló la instancia oportuna.

Vino por aquellos días el Inspector de esta Zona don Francisco Abad, que por cierto puso algún reparo a los formularios mandados por el señor Manrique y tal señor antes de nacer, quiso hacer una visita a los locales Escuelas, a la que le acompañamos el señor Alcalde, el Concejal señor Leaniz y yo, diciéndonos que era imprescindible para cursar el expediente de graduación, construir dos pabellones más, sin lo que nada podía hacerse.

El Ayuntamiento estimando que los locales actuales eran capaces aunque se graduaran las Escuelas y que en todo caso habría que modificarlos y además teniendo en cuenta el coste de los nuevos pabellones que no se podían construir por no haber consignación, dejó en suspenso el expediente, esperando vencer las trabas que había pero sin desistir ni posponerlo, sino contrariado y pesados de tener que dilatarlo.

Esta es la verdad, y no hay otra cosa que lo que escrito queda.

Ahora yo rogaría al amigo Manrique y al señor Inspector de esta Zona, que vieran el medio de que la graduación, pueda llevarse a cabo, asegurandoles que el Ayuntamiento no ha de reparar en poner de su parte cuanto pueda.

En cuanto al abastecimiento de aguas, no se más que, según me han dicho, Teodoro del Olmo fué el iniciador y él es quien puede hablar sobre ello.

De lo actual, a la vista de todo el mundo está y no he de ser yo quien alabe la actuación del señor Marqués del Llano.

Solo diré que ha puesto en tal asunto un gran interés y no ha cejado hasta ver comenzadas las obras. Y no necesito encarecer la importancia de tal mejora.

Otros asuntos como el de construcción de aceras, que están construyéndose, los de Lavadero y Matadero, son preocupación constante y bueno será que no queden en proyecto y todos alentemos y defendamos esas y cuantas mejoras se precisen, en la seguridad de que han de agradecerse todas las iniciativas sanas.

En las cuentas de construcción de Escuelas ni entro ni salgo. Coincido contigo en que se exijan responsabilidades si las hay y a quien las tenga.

Perdona la extensión de esta carta y cuenta con mi ayuda, modesta pero sincera, para cuanto redunde en beneficio de tu pueblo, que tengo como mio y en él que he aprendido a valorar la gratitud conociendo satisfacciones que nunca he de olvidar.

Un apretón de manos de tu amigo.

Luis Herrera.

La Cruz Roja, en Soria.

Por nuestros soldados.

El miércoles último llegó en el tren a Soria el soldado repatriado Gregorio García Martínez, natural del pueblo de El Royo, perteneciente al Regimiento Mixto de Artillería de Melilla, de donde viene, habiendo estado hospitalizado en el 13, y donde le dieron de socorro para todo el viaje 14,60 pesetas.

Fué herido en la acción de Annual, atravesándole una bala de Mauser el brazo izquierdo quedando fuera de combate, merced a la medida del Distintivo de heridos.

Cuando ya había logrado curarse cayó enfermo del paludismo y trae un mes de permiso para su convalecencia. Es huérfano y ha quedado hospedado en casa de una tía suya, que vive en esta capital, calle del Carmen, 1, doña Petra Jimenez.

Mañana cuando marche al pueblo, le costeará el viaje la Cruz Roja habiéndole recibido, en la estación férrea los Camilleros activos Andrés González y Ricardo Vallejo con el Presidente.

Tomó suculento desayuno en el Hotel de don Juan Brieve y a éste a la humanitaria Institución como al «Grupo de señoras sorianas auxiliadoras del soldado» que le regalaron el bonito equipo de camisa, camiseta, calzoncillos, calcetines y pañuelo, les quedó muy reconocido pues en su casa, como dijo el pobre héroe anónimo, no podría adquirir ropas de esa clase y la manita de viaje que trajo se la facilitaron de en cargo.

Ayer jueves en el tren, que con tanto retraso llegó a Soria, vinieron otros dos soldados repatriados, desde Melilla.

Ambos pertenecientes al Regimiento de Castilla núm. 16, uno es Leoncio Martínez García natural de la villa de San Pedro Manrique y otro José de Pablo Jimenez, del pueblo de Oncala.

Son de los que lucharon en Nador y Segangá en la columna Berenguer, cayendo enfermos de paludismo, hospitalizados en Cartagena donde les dieron mantas para el viaje y vienen con un mes de permiso.

En la estación fueron recibidos por el Camillero activo de la Cruz Roja Marcelino García y el Presidente, y estando en el Hotel Brieve desayunado los visitó el Inspector provincial Doctor don Joaquín Febrel respetable vocal de la Junta Patriótica que con el señor Rioja, les acompañaron a tomar el Auto-correo y marcharon ayer mismo a sus respectivos pueblos,

costeándoles el viaje la Cruz Roja.

Les deseamos completo restablecimiento a estos dos héroes anónimos, de nuestra provincia.

El repatriado venido de hoy.

El otro héroe, herido, hecho prisionero y por último al lograr fugarse de la cabila mora, enfermo palúdico.

Ha sufrido lo suyo, y bien merece compensación.

Se llama Bonifacio Romera Garcia, es natural de la villa de Almazán y pertenece al Regimiento de Melilla núm. 59.

Anteayer llegó a Almazán donde fué patrióticamente recibido y hoy ha llegado a Soria para visitar al Gobernador civil presidente de la Junta Patriótica Provincial señor Posada Llera.

En la estación lo han recibido los Camilleros activos de la Cruz Roja, Pedro Martínez y Andrés González, con el Presidente, siendo llevado a desayunar al Hotel Brieve.

Es Bonifacio Romera Garcia un soldado forzado de los que luchó heroicamente en el campamento Bues-Ba recibiendo su bautismo de sangre en la pierna derecha el 25 de Julio último, quedando con otros cinco compañeros solitarios entre las breñas marroquis, cayendo prisioneros el 28 de dicho mes.

Al apoderarse de ellos los moros, y suplicándoles ellos que les dejaran beber agua en el río Kert porque estaban sedientos y hambrientos, los moros les dijeron que se dieran prisa y los muy cobardes cuando bebían el agua de dicho río, les hicieron fuertes disparos.

Salvaron la vida Bonifacio y otro compañero, y se los llevaron a una cabila donde durante tres meses a Bonifacio lo aislaron sin ya saber lo que a su compañero le sucedería.

A él lo han tenido día y noche trabajando para abrir pozos que a los rifeños librasen de los disparos de la aviación, y la mala comida que le daban se la servía una mora.

Cuando una noche esa mora se durmió profundamente, se decidió Bonifacio a huir de la cabila y así lo realizó no sin que le hiciese un marroqui algunos disparos sin blanco, y a campo traviesa logró llegar a Nador presentándose al general Cabanellas que lo mandó conducir a Melilla.

Allí contrajo el paludismo y viene con un mes de licencia.

Es hijo de unos jornaleros y pide alguna recompensa a sus servicios en favor de su Patria. Justamente le debe ser concedida.

El patriótico Grupo de señoras sorianas auxiliadoras del soldado, le ha entregado el bonito equipo de ropa como a todos los que vienen sin más que la historia que traen puesta careciendo de medios de poderla comprar.

¡Muy bien por ese Grupo de señoras tan humanitarias que no han dado todavía sus nombres a la publicidad!

¡Viva este héroe adnamantino!

En el correo de hoy, hemos recibido del señor Presidente de la Cruz Roja de Málaga, relación de hallarse allí hospitalizados cuatro soldados sorianos.

Teodomiro Cabezas Cabrerizo, natural de San Esteban de Gormaz, del Regimiento de Wad-Ras núm. 50; Máximo Sobrino Yubero, de Velamazán, perteneciente a igual Regimiento; Simón Perdices Bernal natural de la villa de Monteagudo, sargento del Regimiento de Gerona n.º 22; y Rufino Alonso Lorente soldado del mismo Regimiento y natural del pueblo de Carabantes.

También se ha sabido hoy, por la señora secretaria de la Cruz Roja de Logroño, que desgraciadamente ha fallecido en aquel Hospital militar, el soldado del Regimiento del Rey, número 8, Miguel de Diego Uvero, natural del pueblo de Duruelo, y un hermano suyo con el Alcalde del referido pueblo que han venido hoy a Soria, lo han puesto en conocimiento del señor Presidente de la Patriótica.

Descanse en paz el infortunado soldado Miguel de Diego y reciba su desconsolada madre viuda y referido hermano, nuestro más sentido pésame.

Noticias

La cuestión personal pendiente entre los señores don Eduardo de Obregón Pouli y don Blas Taracena Aguirre, ha quedado plena y satisfactoriamente arreglada, debido a las mutuas, amplias y terminantes explicaciones que recíprocamente se han dado dichos señores, por mediación de sus amigos y representantes los señores don Pascual Pérez-Rioja, don Atanasio Peña, don José Tudela y don Leopoldo Ridruejo.

La Lotería de Navidad, ha pasado de largo un año más, por la capital soriana y toda la provincia.

De modo, que a seguir trabajando tocan y que otro año sea este buen país más afortunado, sin dejar de ser a la vez buen trabajador.

En el tren de esta tarde, es esperada de Madrid la Comisión del Ayuntamiento de Soria, de que dimos noticia en el número anterior.

A ver que se trae esa Comisión, de bueno, pues como verdaderos sorianos, de ello nos alegraríamos.

El mercado de ayer en Soria estuvo muy animado y concurrido, con precios en cereales y ganados como el jueves anterior.

Docenas de huevos de gallina hubo infinidad a la venta, con rebaja de precio ó sea de 16 a 14 reales docena, y los hueveros de oficio aún bajaron a última hora un real más.

Según parte oficial, por escandalizar en el Teatro, les ha sido impuesta por el señor Gobernador civil la multa de diez pesetas a cada uno de los jóvenes de esta capital Luis Solasa y David Vinuesa Cuevas, y por promover escándalo en la vía pública y en una casa de leoncinio causando daños de relativa importancia han sido puestos a disposición del Juzgado municipal de esta ciudad Leopoldo Garcia Bravo, Julio Chicote Ruiz, Bienvenido Bartolomé González, Miguel Rodríguez del Sur, y Luis Jiménez Caleso.

Por hurto de diez metros de tela arabia en el Comercio de tejidos de don Daniel Martínez de esta Capital, (por el procedimiento «mecha») ha sido puesta a disposición del señor Juez de Instrucción de SORIA, Ana María García Max, natural de Torralba de los Frailes (Zaragoza).

Como nota final del año 1921, podemos decir muy satisfactoriamente que va mejorando el clima soriano y que hay un bonito y concienzudo trabajo hecho acerca del clima de Soria por persona muy perita de que con más tiempo y espacio nos hemos de ocupar extensamente. Y sigue sin nevar por aquí.

Esta madrugada en la iglesia de San Pedro, han contraído matrimonio la bella joven señorita Isabel Arche Pascual y el abogado de la Carolina (Jaen) don Antonio Caro de la Herrera siendo padrinos el padre de la novia don Vicente Arche y la señorita soriana Juana Ruiz, hija don Felipe.

Después del espléndido combite en casa de la novia, han salido los recién casados para Madrid y otras capitales. Cordial enhorabuena y muchas felicidades les deseamos en su nuevo estado.

Sección Religiosa.

CULTOS EN SORIA:

Durante los días 25, 26 y 27 del actual, se celebrará en la iglesia de San Juan, a las cinco y media de la tarde, un solemne Triduo al Niño Jesús, con Exposición de Su Divina Majestad y predicando todas las tardes el Reverendo Padre Franciscano Juan Capistrano, presidente de esta residencia.

El martes, día 27, festividad de San Juan Evangelista, habrá también en dicho templo solemne función religiosa a las diez y media de la mañana, por ser Titular de la Iglesia.

Visita diaria a Jesús Sacramentado.—Se celebra a las seis de la tarde en el templo de Santa María la Mayor.

CORREO Y TELÉGRAFO.

Cartas cortesananas.

Madrid 22 del actual.

El cerrojazo del pavo ha gustado a todos los políticos, menos a Cierva.

Los diputados rurales, caciques de campanario, tomaron hoy el tren, siguiendo el rastro apetitoso de la chimenea campestre.

Son las delicias del hogar, los brazos amantes, los lacticinios sabrosos y los perfumados chorizos los que borran de la mente calenturienta las intrigas políticas.

Quedan en la Corte los microbios permanentes de la vida pública; los que para gobernar con decoro y holgura su casa hacen profesión de dirigir y administrar a los demás de por vida.

Así la farándula, con sus ventajas y traiciones, no se interrumpe.

Cerrado el templo de los despropósitos y de las ambiciones malsanas, continuarán los enredos y celadas en los despachos y tertulias de los estadistas vocingleros, durante las vacaciones de Pascuas.

No había acabado de leer Maura el

decreto de suspensión, cuando surgieron un muecin, un vengador y la princesa cautiva.

El muecin fué el conde de Romanos, que anunció a los creyentes que estas cortes resucitarán a fines de Enero, para proseguir sus útiles y descabelladas empresas.

Entonces se intentará la formación de un presupuesto, el cual apenas será discutido, porque todas las fracciones de las Cámaras, ordenadas en cuadrilla al creerse herederas «ab intestato» de Maura, facilitarán y aun aprobarán todo género de soluciones financieras.

El vengador se encarnó en Sánchez Guerra, que ha comunicado, antes de ser el jefe de los idóneos, que si Cierva concele por decreto los ascensos y recompensas ofrecidos al ejército, él se verá en el triste caso de dimitir irrevocablemente la presidencia de la Cámara popular.

No falta en este retablo de insólitas maravillas más que una plañidera, papel que debe aceptar Cierva con algo de remoquete, marchándose a Murcia a llorar sus desdichas a la sombra de los pinos, que lagrimean resina.

Pero don Juan goza de su alma templada para los rudos combates.

De él puede decirse, como el conde Claros, que «tiene el cuerpo garrido para con moros lidiar»; y su íntimos, recatándose, dicen al oído que se marchará a Africa para ajustar cuentas fermentadas y entregar en propia mano a Berenguer el sable de honor que le regala el Monarca.

¡Nada! que los políticos no quieren que pasemos la Nochebuena en qaz.

Somniator.

De nuestro Corresponsal.

Madrid 23, a las 13.50.

Notas del día.

Ha quedado hoy plenamente comprobado que el poseedor del número 28.876 premiado con los quince millones de pesetas de la Lotería de Navidad, es don Olegario Riaza acaudalado propietario establecido en la República de Santo Domingo.

Hace poco tiempo vino a España estando últimamente en Valladolid.

El segundo como el tercer premio 39.756 y 34.205, tocaron en suerte a Barcelona y se sabe que están repartidos los billetes entre gentes pobres.

El cuarto premio 45.253, ha sido vendido en Madrid, administración de la calle de Carretas y lo jugaba el súbdito español Francisco Bernardez residente en Méjico.

El quinto, 2.240 tocó en Tolosa jugándolo los contortulios concurrentes al Café Aidia.

Antes de comenzar el sorteo de la Lotería ingresaron en el Tesoro por venta de billetes muchos miles de duros, suponiéndose que se ha beneficiado el Estado sesenta millones.

Y no se habla ahora más que de la Lotería.

El Consejo de ministros se ocupa en estos momentos de los Presupuestos de la Nación y mañana en el Ayuntamiento madrileño habrá nuevo Alcalde estando la partida entre el señor Serrano Jover, maurista, y el marqués de Villabrájima que en su caso sería segundo Alcalde.

Todo Madrid pensando en el turrón de la Navidad, y no hay mayores novedades.

El Corresponsal Marciano.

COLEGIO DE LA PRESENTACION, dirigido en Soria por las señoritas Escudero, plaza de Bernardo Robles (antes Teatinos) número 8, Teléfono 117 Soria.

Internas y externas.

Preparación para el Magisterio, Bachillerato y oposiciones.—Clases de dibujo, pintura, francés, labores, etc.—Corte y confección de ropa interior y exterior.

Se reciben encargos de bordados, zurcido pintura, etc.

AVISOS Y ANUNCIOS

HERNIAS



ESTOY CURADO.—Esta es la afirmación de todos los que padecen de la hernia y que han llevado el nuevo **M. Glaser**. 63 Bd Separato sin resorte de **M. Glaser**. bastopol

Paris. La contención radical suprime la hernia, y este es el resultado que **M. GLASER** obtiene siempre y el cual garantiza, además, por escrito. A pesar de estar solicitado en todas partes, y accediendo á las instancias de este periódico, el eminente practico se ha dedicado al fin á visitarnos regularmente. Por lo tanto, nunca aconsejaremos demasiado á las personas que padecen hernia á que vayan

á hacer el ensayo gratuito de sus aparatos en las siguientes poblaciones. Id pues todos á ver al eminente práctico á: **MADRID**, domingo 30 Octubre lunes 31 y martes 1.º de Noviembre desde 8 mañana hasta 9 noche **Gran Hotel Peninsular, Príncipe 33**. **A SORIA** jueves 10 de Noviembre, **Hotel del Comercio**. **A ALMAZÁN** viernes 11 **Hotel del Comercio**.

A ARANDA DE DUERO sábado 12 **Hotel Ibarra**. **A MADRID** los domingos 20, lunes 21, martes 22 y miércoles 23 Noviembre desde 8 mañana hasta 9 noche. **Gran Hotel Peninsular Príncipe 33**. Folleto franco contrademanda. Fajas ventrales para el relajamiento de cualquier organo.

La Unión y El Fenix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Agentes en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
48 años de existencia.
Seguros contra incendios
» **contra la vida.**
Subdirector en Soria:
DON RAFAEL ARJONA
OFICINAS:
Canalejas núm. 22.
SORIA

GRAN TALLER DE MODISTA
Sucesores de
Remigia García
CALATAYUD
Esta casa tan conocida y acreditada en Soria y su provincia, tiene siempre á la disposición de su distinguida clientela y señoras que quieran honrarle con sus encargos, las más altas novedades de temporada de géneros y figurines extranjeros. La plaza de Soria la visita en las dos temporadas y para encargos especiales pasa á domicilio previo aviso.

Elixir Estomacal
de Saiz de Carlos (Stomalix)
Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque ténifica, ayuda las digestiones y abre el apetito curando las molestias del **ESTOMAGO É INTESTINOS**, el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alter-

nan con estreñimiento, dilatación y úlcera de estómago, etc. Es antiseptico. De venta en las principales farmacias del mundo y en **Serrano, 30, MADRID**, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

PUBLICIDAD

Noticiero de Soria es el periódico bisemanal (aquí no hay diarios) más barato de la provincia.

La suscripción en Soria y la península, cuesta:

Tres meses **1'50** pesetas,
Seis meses, **3**, y un año, **4'99**

Número suelto, 5 céntimos; atrasado 10. Extranjero doble precio.—Pago adelantado.

Inserción de anuncios.—Se abonará según el texto que lleven, breve ó extenso, y en la plana que se deseen publicar.

El pago del Timbre de cada anuncio, lo satisfará la Administración del *NOTICIERO*.

Comunicados.—Por cada línea, se abonará 50 céntimos de peseta, y sólo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley.

Esquelas de defunción.—Se cobrarán según su tamaño y plana en que se solicite su publicación.

También son de pago á una peseta línea, las gacetillas referentes á Oficios y Misas de aniversarios.

«La Oriental»

Almacén de Coloniales y Fábricas de Chocolates y Jabones de

Pedro Llorente, Estudios, 4, Soria.

Esta casa sirve mejor y vende más barato, que todas las Cooperativas y Sindicatos de Soria y la provincia.

Contra la Humedad

en las construcciones y la infiltración de aguas, empleen el producto **WATPROOF** y sus derivados, impermeabilizantes de alto mérito.

Prospecto explicativo, informes y presupuestos gratis. Deseamos Representante en esa provincia, bien introducido cerca de los Sres. Arquitectos y Contratistas de Obras.

Dirigirse: **WATERPROOFING C.º S. A.**—Ronda Universidad, 6, **BARCELONA**.

Ceregumil Fernández

Alimento vegetariano completo.
Fernández & Canivell y Compañía
MONTILLA (Córdoba)

De venta en todas las buenas Farmacias.—Soria.

GUARNICIONERIA DE Prudencio Palacios

Plaza Mayor, número 11, Soria.

Se construyen toda clase de guarniciones de coche y carro, equipos de montar, equipos de viaje, vestiduras de coches y automóviles. Especialidad en toldos para carros. En esta casa se vende la verdadera Grasa B Americana para coches y carros.

Banco Hispano-Americano Madrid.

Capital 100 millones de pts.
Federado con el Banco de San Sebastián.

OFICINAS EN:
Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Soria, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Próxima apertura: Santander, Castellón de la Plana y otras.

EL BANCO HISPANO AMERICANO ofrece á sus clientes cuantas facilidades pueda desear para las siguientes operaciones:
Compra y venta en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao, París, Londres, Bruselas, Berlín, Nueva York, Buenos Aires, Valparaiso etc. de toda clase de fondos públicos y valores industriales.
Cobro y descuento de cupones, de valores españoles y extranjeros.
Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas de España y del Extranjero.
Compra y venta de toda clase de monedas y billetes de Banco extranjeros.
Préstamos con garantía de fondos públicos ó valores de fácil realización.
Giros, cheques nominativos, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre todas las plazas nacionales y extranjeras.
Apertura de créditos simples ó documentarios por correo ó telégrafo.
Cuentas corrientes y de depósito en pesetas y moneda extranjera.
Transferencias postales y telegráficas.
Custodia de títulos y valores.
Y por último, todas las que son propias de esta clase de Establecimientos y en especial cuantas tiendan á facilitar las relaciones mercantiles entre nuestra Nación y las de la América latina.

Oficinas en **SORIA**
Canalejas 25 y 27, planta baja
HORAS DE CAJA, de diez á una, y de cuatro á cinco. Todos los días laborables.

Tarjetas Postales de Soria.

Puente del río Duero.
Museo Numantino (interior).
Palacio de los Condes de Gómara.
Claustros de la Colegiata.
Al mercado (tipo clásico de la tierra).
Excavaciones en las ruinas de Numancia.
Claustros de San Juan de Duero (rayo de luna).
Soportales del Collado.
Detalle de los Claustros de San Juan del Duero.
Orillas del río Duero.
San Saturio, patrón de Soria, repartiendo su fortuna á los pobres (fresco de la Ermita).
Portada de San Nicolás (hoy San Juan de Rabanera).
Interior de la iglesia de San Juan del Duero.
Ermita de la Virgen del Mirón.
Detalle del pórtico de Santo Domingo.
La venta del ganado en la Feria.
Ermita de San Saturio.
Ermita de la Soledad, en el Paseo de la Dehesa.
Plaza de San Esteban en día de mercado.
Estación del Ferrocarril.

SE HALLAN de VENTA, solamente, en la imprenta de este periódico, al precio de diez céntimos cada tarjeta, veinte la vista general de Soria (doble tamaño).
Queda prohibida su reproducción.

AUTOMOVIL DIARIO desde Soria á Calahorra, pasando por Arnedo y Arnedillo. Magnífico y grande automovil en el que caben comodamente bastantes viajeros. Sale de Soria todos los días á las nueve de la mañana y llega á Calahorra á las tres de la tarde. Al regreso sale de Calahorra á la once de la mañana y llega á Soria á las cinco de la tarde.

Los billetes se despachan en la administración, casa de Casto Hernández, plaza de Teatinos n.º 3, Soria.

CASA DE VIAJEROS de Paulino Redondo, Calle de Numancia, 17 y 19, **SORIA**.

ESQUELAS de defunción. Se imprimen en la imprenta de este periódico recibiendo los encargos á cualquier hora del día ó de la noche.

JABON ZOTAL.

Medicinal y de Tocado, cura las enfermedades de la piel.

Venta farmacias y droguerías

(10) Hombre y Rey ¿cruel ó justiciero?

esto ya está hecha la justicia, y que en Sevilla no se cometen ni robos ni asesinatos.

—Esto no es cuestión del rey, Juan Pascual, si no del alcalde,—replicó don Pedro.

—Entonces ¿por qué el alcalde no cumple con su deber?

—Pero ya comprenderás que no es posible descubrir los autores de todos los crímenes que en una gran ciudad se cometen.

—Pues tiene que descubrirlos, y si lo que Dios no permitía, yo fuese el rey don Pedro, le obligaría á encontrar los criminales.

—¿De qué modo, Juan Pascual?

—Haciéndole responsable de todos los robos; dinero por dinero, de todos los asesinatos, cabeza por cabeza.

—Y á esta condición, quien aceptaría la vara del alcalde?

—Todo hombre honrado.

—¿No sabes,—exclamó don Pedro,—que en los tiempos que corremos el hallar un hombre honrado es una felicidad muy rara?

—Porque se busca en las ciudades, monseñor,—interrumpió Manuel.

—¡Diantre!—exclamó el rey,—tenéis, Juan Pascual, un muchacho, que tiene más buen sentido de lo que se podría esperar de su edad, y que si bien no habla á menudo, cuando habla, habla bien.

—Poro yó, mi buen amigo, quisiera veros alcalde de Sevilla,